



REUNIONES ANUALES

2022 | WASHINGTON DC

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL
GRUPO BANCO MUNDIAL

14 de octubre de 2022

Palabras de apertura del Presidente de las Juntas de Gobernadores
Excmo. **HASSAN ABDALLAH**
Gobernador el FMI y del Banco Mundial por **LA REPÚBLICA ÁRABE DE EGIPTO**
en las deliberaciones anuales conjuntas

Reuniones Anuales de 2022
Discurso del Presidente de las Juntas de
Gobernadores
Excmo. Hassan Abdalla
Gobernador por la República Árabe de Egipto
14 de octubre de 2022

1. Es un gran placer darles la bienvenida a la sesión plenaria de 2022 de las Juntas de Gobernadores del Fondo Monetario Internacional y el Grupo Banco Mundial. Me complace que hoy esta reunión sea presencial, testimonio de la extraordinaria voluntad colectiva que nos ha permitido combatir una pandemia mundial.

2. Desde la última vez que nos reunimos, la economía mundial ha sufrido múltiples shocks. Las consecuencias de la guerra en Ucrania y la persistencia de la pandemia repercuten negativamente en las perspectivas económicas mundiales, afectan a los medios de vida y generan difíciles disyuntivas para las autoridades. La inflación se encuentra en máximos no vistos durante décadas, en un momento de creciente inseguridad alimentaria y energética, trastornos de las cadenas de suministro y vulnerabilidades de la deuda. Las condiciones financieras son cada vez más restrictivas, y los flujos de capitales y de los tipos de cambio, cada vez más volátiles. Me preocupan especialmente los países de ingreso bajo y mediano que afrontan todos estos desafíos. También enfrentan enormes retos para el desarrollo, dado el financiamiento insuficiente y el limitado acceso a los mercados. Muchos de estos países se encuentran en Oriente Medio y África, donde Egipto ocupa una importante ubicación geográfica. Además del respaldo esencial ofrecido en los últimos dos años por ambas instituciones en forma de financiamiento, asesoramiento de política económica y fortalecimiento de las capacidades, el FMI y el Grupo Banco Mundial tienen un papel central que desempeñar en el apoyo a sus países miembros durante esta coyuntura crítica. Me gustaría centrarme en algunas de estas prioridades:

3. En su asesoramiento de política económica, las instituciones de Bretton Woods deben orientar las políticas de respuesta de los países, sin dejar de tener en cuenta las consideraciones sociales y de economía política. Esto se aplica tanto a las respuestas fiscales a los altos precios de los alimentos y la energía como a las complicadas disyuntivas de la política monetaria. Deben redoblarse los esfuerzos para abordar las crecientes vulnerabilidades de la deuda que afectan a cada vez más países de mercados emergentes y en desarrollo. El FMI debe seguir trabajando con sus socios para hacer frente a los retos presentes y futuros relacionados con la deuda. El Grupo Banco Mundial debe contribuir a evitar el retroceso de los avances logrados con tanto esfuerzo en materia de desarrollo, en especial en los países más pobres.

4. En su respaldo financiero a los países miembros, las instituciones de Bretton Woods deben actuar con agilidad y generosidad. Desde el inicio de la pandemia, el FMI y el Grupo Banco Mundial han actuado con rapidez, entre otras cosas, mediante la

asignación de derechos especiales de giro (DEG) equivalente a USD 650.000 millones, y han ampliado su financiamiento considerablemente. Deben seguir ofreciendo este apoyo, también a los países vulnerables de ingreso mediano. Para poder respaldar la economía mundial, estas instituciones deben estar dotadas de recursos suficientes. En este sentido, espero con interés la conclusión satisfactoria de la Decimosexta Revisión General de Cuotas del FMI.

5. Tampoco debemos perder de vista los retos a más largo plazo, en concreto, la creación de empleo, la mejora de la igualdad de oportunidades, la diversificación económica, el cambio climático y la digitalización. El aumento de la desigualdad y la fragilidad ha intensificado la necesidad de actuar. De aquí a 2030, el cambio climático por sí solo podría arrastrar hasta 132 millones de personas a una situación de pobreza extrema. Debemos actuar de forma colectiva, con un compromiso profundo con la cooperación internacional. Los préstamos del Grupo Banco Mundial para inversiones relacionadas con el clima alcanzaron prácticamente los USD 32.000 millones el último ejercicio fiscal, y el apoyo para la adaptación al cambio climático está aumentando de forma significativa. El programa de medidas de respuesta a la crisis, de USD 170.000 millones, del Grupo Banco Mundial financia bienes públicos mundiales, lo que beneficia a todos los países. Para ayudar a los miembros a aumentar la resiliencia frente al cambio climático y futuras pandemias, el FMI puso en marcha el Servicio de Resiliencia y Sostenibilidad. Aguardamos, a su debido momento, la ampliación del ámbito de aplicación de este servicio para incluir más retos estructurales. El FMI también aprobó una nueva ventanilla para shocks alimentarios dirigida a los países más necesitados. Sin embargo, se necesitan más esfuerzos para garantizar que los compromisos destinados al Fondo Fiduciario para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza, así como el Fondo Fiduciario para la Resiliencia y la Sostenibilidad, satisfagan el objetivo mundial de canalizar de forma voluntaria DEG no utilizados equivalentes a USD 100.000 millones. Una vez que el financiamiento de estos fondos fiduciarios esté garantizado, podría considerarse canalizar parte de las reservas de DEG a través de los bancos multilaterales de desarrollo.

6. Egipto cumple su papel en relación con el cambio climático y se enorgullece de organizar la Conferencia de las Partes de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2022, la COP27, en noviembre en Sharm el Sheikh. La COP27 se centrará en el financiamiento para la adaptación, incluida la compensación por pérdidas y daños económicos debidos a catástrofes climáticas. Las instituciones financieras internacionales, en particular los bancos multilaterales de desarrollo, tienen un importante papel que desempeñar en el apoyo a las bajas emisiones y a una transición justa hacia la resiliencia climática. Deben facilitar el acceso a financiamiento climático e incrementar sus asignaciones, así como ampliar los instrumentos concesionarios y el apetito por el riesgo en materia climática.

7. Estimados colegas, en mi país tenemos un dicho que dice que el árbol comienza con una semilla. En este difícil entorno mundial , plantemos juntos la semilla de nuestro futuro común. Se lo debemos a nuestra gente, a quienes servimos en última instancia. Este año, el tema de las Reuniones Anuales gira entorno a algunos de los complejos retos a los que se enfrentan nuestros países miembros. Mientras afrontamos estos desafíos, les pido que escuchen con atención los debates, compartan con generosidad sus ideas y experiencias, y que exploren ideas con sus colegas de todo el mundo para llegar a soluciones con impacto.

8. La diversidad de los países miembros del FMI y el Grupo Banco Mundial, así como el marco atemporal de cooperación multilateral, nos ofrecen la oportunidad de volver a situar la economía mundial en una base sólida y lograr nuestro objetivo común de prosperidad y crecimiento inclusivo en el mundo entero.

Gracias.